

SEMENARIO FESTIVO.

PRECIOS DE SUSCRICION Trimestre. . . 1 peseta 50 céntos.	Villena 11 de Junio de 1885.	DIRECCION Y REDACCION Plaza de Santiago, 3. Administracion: Corredora, 40.
--	------------------------------	---

CONSEJOS.

¿Con qué exigas, Osmundo,
de mi antigua amistad un buen consejo,
si no por ser más viejo
por conocer mejor lo que es el mundo?

Pues te voy á servir seguidamente
que un consejo lo puede dar cualquiera.
Si acaso me pidieras cinco duros
para salir de apuros,
entonces te aseguro formalmente
que por muchos deseos que tuviera,
no podría servirté facilmente
porque no tengo fondos en cartera.

Pero consejos te daré á montones
pues no me han de costar ningun dinero,
y en estas ocasiones,
todo el mundo se mete á conajero...

Tu eres un jóven de honradez dechado
que no piensas en nada por ahora,
sino en tu anciana madre que te adora
y en ser, andando el tiempo, un buen letrado.

Mas nunca brillarás, yo te lo juro;
sabes por qué?—Porque eres muy honrado;
si fueras un malvado
entonces brillarías de seguro.
Que lo mismo en tu pueblo que en Castilla,
al vicio solo resplandece y brilla...

Tu á estas horas, Osmundo,
como yo, por fortuna, estás soltero;
mas como eres, amigo, un majadero
que harás lo que está haciendo todo el mundo;
no es extraño que un día
te tiente, como á todos, el demonio,
y cometas la insigne tontería
de rendir la cerviz al matrimonio.

Mas si das ese paso, amigo mio,
(que debes retardar eternamente);
que eligirás confío
una mujer dignísima y decente.

Busca para tu esposa
á alguna guapa chica,
afable, complaciente, cariñosa,
discreta, amable, encantadora y rica.

Enemiga de bailes y reuniones,
de fiestas, de jaranas y deslices;
y si la encuentras de estas condiciones
consiente que me cortes las naricas.

Cuando ya estés casado,
para evitar disgustos y cuestiones
serás con tu señora confiado,
la tratarás con cariño mismo,
estarás siempre amable y complaciente
y tendrás que ser primo de su primo,
por más que el parentesco te reviente...

Si notas que se jué y se desliza,

si permaneco á tus mandatos sorda,
si es voluble, coqueta, ó bornadina,
ó ves que su cariño se desborja;
puedes, amigo, hacer la vista gorda,
ó puedes sacudirla una paliza.

(Yo en este caso, Osmundo,
es probable que hiciese lo segundo.)...

Y aun queda la más negra
de las obligaciones;
es decir, los respetos y atenciones,
que has de guardar á tu señora suegra.

Con ella habrás de ser condescendiente,
harás lo que te ordene su deseo,
y la darás el brazo cortésmente
cuando salgas con ella de paseo.

No la darás disgustos,
sé con ella galante

y todos sus caprichos y sus gustos
has por satisfacerlos al instante.

Y si haciendo todo esto te propina
algun grave disgusto esa señora,
dála una buena dosis de estrignina
que se la lleve el diablo en una hora...

Lleva una vida activa y laboriosa
y trabaja tambien todos los dias,
para que luego tu señora esposa
malgaste tu dinero en frusterias.

Si por cualquier motivo
se encontrase un amigo en un apuro
y te pidiese, por favor, un duro,
dáselo desaguida,

aunque sepas de un modo positivo
que no ha de devolvértelo en la vida.

Respetá á todo el mundo, nunca taches
los defectos de nadie aunque los notes;
sé pacífico siempre, no alborotes,
y no juegues jamás ni te emborraches.

No pienses en hacerte periodista
porque no ganarás una peseta;
y antes que á literato ó á poeta
métete á timador ó á petardista.

Sé económico, Osmundo, no derroches
ni vayas al Casino;
no te retires tarde por las noches,
ni pienses en la esposa del vecino.

Y conserva además como un regalo
estas palabras en la Biblia escritas:
"conserva tempus, et devota á violo,"
jolé por las personas eruditas.

Si sigues mis consejos sin recelo,
yo te aseguro que serás dichoso,
y al dejar luego el suelo;
gozarás de la calma y el reposo
que disfrutan los tontos en el cielo.

MAL HECHO!

(Epístola á un reincidente.)

Me dices, Juan, en tu escrito
con un candor infinito,
que después de tantos días,
has caído en el garlito
con la novia que tenías.

¿Otra vez de Petra en pos?
¿No tienes perdón de Dio!
Si fuera una, menos culpa
tuvieras, pero son dos
y esto no admite disculpa.

No esperes que yo te trate
de necio, ni batarate;
mas francamente, querido,
te digo que has cometido
un solemne disparate.

¿No recuerdas, desdichado,
los disgustos del pasado
que te hicieron sudar pez?
¿Qué tan pronto has olvidado
el mico de la otra vez?

¿Es qué has dado ya al olvido
cuando de Madrid venido
me decías con desden:

—Para mi, ya ha concluido
por siempre, jamás, amén?—

Pero al ver hoy con despecho
que siguen distinta senda
tus pasos, tengo derecho
á decirte:—¿Qué se han hecho
tus propósitos de enmienda?—

Tu dirás que me entremeto
de un modo harto inconveniente
en lo t'vo, y que indiscreto,
trato con poco respeto
á tu *ex-futura presente*;

Y es que el verte otra vez presa
del capricho y la inconstancia
de Petra, créelo, me pesa;
tanto, que yo en esta empresa
no te arriando la ganancia.

¡Ay Juan! Está en la creencia
de que has hecho una imprudencia;
y advierte, querido amigo,
que todo lo que te digo
lo digo por experiencia.

Ya desde hoy en adelante
no tendrás paz un instante,
sino peloterás, sustos,
causándote mil disgustos
lo más insignificante.

Siempre rabiando estarás,
ma drugarás diariamente

y tanto te acortará,
viéndote constantemente
entregado á Barrabás.

Y tras disgustos tan recios,
si tiene caprichos necios
tu futura, ó si se atufa,
te hará veinte mil desprecios
y te mandará á la chufa.

Y nada tiene de extraño
que si te vés, en tu ausencia
encuentre algún nuevo *apaño*,
dejándote como antaño
á la luna de Valencia:

Y á la más pequeña queja,
ó como tu te deslices
cuando vayas á su reja,
ten presente que te deja
con un palmo de narices....

Además, es cosa obvia,
que es la mujer una carga
que á cualquier mortal agobia,
y francamente, tu novia
es de la *cáscara amarga*.

Perdona si trato así
á Petra, mas si reparas
en lo que he dicho hasta aquí,
verás que es cierto, y que á mi
me gustan las cosas claras....

Pero en fin, á lo hecho, pecho;
y ya que estás satisfecho
y ha sido tu gusto ese...
¡quiera Dios que no te pese
algún día lo que has hecho!

Y adios; ya que caprichoso
vuelves con tu antigua amada
á hacer nuevamente el oso,
que Dios te haga más dichoso
que fuiste la vez pasada.

¡¡A LA BARRA!!

Ella es una belleza regia, esplendente,
no hay nadie que en su cara defectos tache,
su tez es de un moreno muy transparente,
su cabello es más negro que el ezabache.

Parecen sus mejillas claveles rojos,
sus labios son rosados, frescos y puros;
y tiene, caballeros, un par de ojos,
más grandes que dos piezas de á cinco duros.

Son los primeros ojos que hay en Villena,
con solo una mirada todo lo sbarca;
¡vamos, que son los ojos de esa morena
los ojos más hermosos de la comarca!...

Sus brillantes pupilas, se cosa llana
que son más atractivas que dos imanes;
por eso no es extraño que en su ventana
haya constantemente muchos galanes.

Abre y cierra sus ojos, como su brocha
cierran y abren las flores de Alejandria:
al cerrarlos, parece que cae la noche;
al abrirlos, parece que asoma el dia.

Comparadas las luces de los faroles
con la de su mirada, resulta tórrica;
pues sus ojos brillantes como dos soles,
asemejan dos focos de luz eléctrica (1)...

Mas lo que yo, señores, encuentro extraño,
es que á los lindos ojos de esa roquera
no los prendan, sabiendo que hacen más daño
que causa en los viñedos la filoxera.

¿Pasa quién al ver que incendia, roba, asesina
y hace otras mil diabluras, no pierde el tino?

¿Quiere robar? ¿Que coja la carabina
y salga á hacer estragos á ese camino!

Pero que nu inocente, sin saber nada,
vaya por esas calles muy satisfecho
y esa niña le mate de una mirada;
¡eso ni es tolerable ni está bien hecho!

Y lo que es yo, señores, juro y no en balde,
que por viles, infames y por traidoras;
como á mí me llegaran á hacer alcalde,
los mandaba á la cárcel por malhechores.

DOS SONETOS.

I.

Murió: Tendió la muerta el negro manto
sobre la jóven, á la edad temprana
de quince abriles; y agostó tirana
de su belleza al inesfable encanto.

Todo es luto en la casa y duelo y llanto;
escúchase á lo lejos la campana;
y óyese en una estancia, allí orecana,
del sacerdote el lastimero canto.

Llora la pobre madre amargamente;
el padre gime en su afliccion no escasa;
los hermanos suspiran tristemente;
la abuela en llanto de dolor se abraza.....
y en tanto el cerdo gruñe indiferente
por el inmenso pátio de la casa.

II.

Jamás lo olvidaré: Ya anocheceia
cuando me hallaba de mi Inés al lado,
murmurando á su oído enamorado
frases de amor que ruborosa oia.

Fija en la suya la mirada mia
la contemplaba absorto y estasiado,
al par que su cabello perfumado
por mis mejillas rosbalar sentia.

Iba á estrecharla ya contra mi pecho:
cuando al hallarme en el momento critico
de ir á pasar mi brazo por su talle;
llegó su padre, me cogió en el hecho,
me pegó una paliza, y muy político,
me puso de patitas en la calle.

DESENLACE DE UN DUELO.

Se terminó sin percance
la pendencia entre Aquilino
y Vera, como padrino
os daré cuenta del lance.

(1.) Lectura displicente está.—La fuerza del consonante,—me ha obligado en este instante—á suprimir una c.

El Domingo, cara á cara
los padrinos nos hallamos,
y entre uno y otro, acordamos
que el duelo se efectuará:
según él á puñetazos;
y segun yo á gafetas;
él dijo que á puñalás,
yo dije que á cañonazos;
y tras tanta discrepancia
vino á resolverse al fin,
que fuese el duelo á espada
y á cien pasos de distancia.

Ya en el campo del honor,
sacaron de su carcaj,
una espada *Ali ben Nuaj*
y otra *Otelo el Vengador*.

Dí yo á poco tres palmadas
y con furor y donaire,
dieron uno y otro al aire
cincuenta mil estocadas.

Hasta que al fin aburrido,
exclamé jovial y franco:
—La cuestion del *peto blanco*,
señores, ha concluido.

¡Vuestro proceder apruebo,
admiro vuestro valor,
y juro que vuestro honor
ha quedado como nuevo.

Con que así, fuera cuestiones,
tirad el hierro homicida,
daos las manos enseguida
y acabe esto á *mogicones*.—

Y es claro, sin mas cautela;
juntos todos, como hermanos,
y cogidos de las manos
cual los niños de la escuela;
testigos y contrincantes
casa de Marcos marchamos,
y allí, señores, quedamos,
tan amigos como antes.

FLORES Y ESPINAS.

Aunque el autor del anónimo
haga una barbaridad,
yo, francamente, lectores,
no puedo menos de hablar,
de las tres hermosas niñas
que forman «LA TRINIDAD.»
¡Cuidado que están hermosas!...
y es preciso confesar,
que son las tales pollitas
tres muchachas..... ¡hasta allá!
á nosotros cada dia
nos están *chiflando* más. ...

Perdone el autor anónimo si así me atrevo á arrostrar sus iras, pero lo juro de una manera formal, que hasta el número siguiente no he de volverme á ocupar, de las tres hermosas niñas que forman «LA TRINIDAD.»

Señor Alcalde Mayor; procure usted por favor el corregir tantos yerros, y ordene y mande, Señor, que lleven bozal los perros.

Le suplico Señor Alcalde Constitucional, que no desoiga mi voz, pues les tengo un miedo atroz á los perros sin bozal.

Para el veinte de este mes se inaugurará por fin el Teatro-Circo y sabemos ¡oh dicha! que vá ha venir para la inauguracion, nuestro paisano Chapí.

Digo: poquito que entonces nos vamos á divertir.

Lista del personal que forma la Compañía de Zarzuela para la inauguracion del Teatro-Chapí. y que tendrá lugar el día 20 del actual.

DIRECTOR ARTÍSTICO

D. Eduardo Ortiz

MAESTRO CONCERTADOR Y DIRECTOR DE ORQUESTA

D. Pablo Gorgé.

MAESTRO DE PARTES Y COROS

D. Ramon Gorgé.

PRIMERAS TIPLEZ

Doña Enriqueta Alemañy.

Doña Dolores Barreta.

OTRA PRIMERA TIPLE.

Sta. Amalia Martin Gruas.

TIPLE MATRONA.

Doña Rosa Llorens.

SEGUNDAS TIPLES

Sta. Dolores Orejon.

Srta. Carmen Martinez.

PRIMER TENOR.

D. Rafael Pastor Soler.

PRIMER BARITONO.

D. José Lacarria.

PRIMER TENOR CANTO.

D. Pablo Lopez.

PRIMER BASS.

D. Francisco M. Salazar.

SEGUNDOS BARITONOS

D. José María Vila.

D. Andrés Lopez.

SEGUNDAS PARTES

D. Francisco Garcia.

D. Manuel Ganga.

APUNTADORES

D. Antonio Martin.

D. Leandro Varela.

22 Coristas de ambos sexos.—24 Profesores de orquesta del Teatro Principal de Alicante.

Obras que se pondrán en escena.—«La Tempestad» «Jugar con fuego» «Anillo de hierro» «Boccaccio» «Diablo en el Poder» «Adriana Angot» «Marin» «La Marsellesa» «Los Diamantes de la Corona» «Música clásica» «Un Cupitan de Lanceros» y otras.

CHARADA.

A una segunda primera
mi todo le declaré;
y la ingrata me repuso:
—¿Y á mi qué me cuenta usted?—

Es la solución lector
á la charada anterior
CIMITARRA la presente,
la sabrá usted, si señor:
en el número siguiente.

SECCION POSTAL.

Sr. D. S. P.—Alicante.—Se insertará la Oda á Elisa.—Pero, chico, te prevengo,—que no tengas mucha prisa—que yo tampoco la tengo.—

Sr. D. J. M. B.—Idem.—Eso es un batiburrillo.—¿Qué versos, válgame Dios!—¿Si son más malos que los—de Cánovas del Castillo?—

Sr. D. M. O.—Madrid.—Pero esos aun son peores—que los versos anteriores.—

Al Incógnito.—No será yo por cierto—quien sus defectos tache;—pero *hilusion* le advierto—que se escribe sin *h*.—

Sr. D. L. de L.—Valencia.—Vaya un satilo, señores,—gongorino y enigmático.—¿Si esos versos son peores—que el cólera morbo asiático!—

Sr. D. R. R.—Barcelona.—Agradezco su regalo,—pero no lo insertaré—por que el artículo es malo—*per accidens y per se*.—

Villena Imp. de C. Perlasia.